

ÍNDICE

Presentación.....	09
-------------------	----

Capítulo I. RETOS ACTUALES DE LA INTERVENCIÓN SOCIOCULTURAL

Inés Gil Jaurena y Patricia Mata Benito

1.1. Conceptos básicos relacionados con la intervención sociocultural.....	15
1.2. Tendencia anglosajona y francófona	24
1.3. Tendencia latinoamericana	31
1.4. Naturaleza científica de la intervención sociocultural.....	37
1.5. Desafíos e innovación en intervención sociocultural.....	46
Síntesis.....	56

Capítulo II. VALORES SOCIALES DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

Ángel Luis González Olivares

2.1. La ciudadanía según el Consejo de Europa	61
2.2. Factores, campos y modalidades	72
2.3. Cultura y animación sociocultural	81
2.4. Objetivos y valores	91
2.5. Participación y comunicación, ejes vertebradores	97
Síntesis.....	103

Capítulo III. AGENTES DE DINAMIZACIÓN SOCIOCULTURAL

M.^a Luisa Sarrate Capdevila y José Vicente Merino Fernández

3.1. Profesionales del campo social	109
3.2. La animación. Nuevos enfoques	124
3.3. Perfil y competencias del animador sociocultural	132
3.4. El animador como agente de resolución de conflictos.....	142
3.5. El animador como mediador	156
Síntesis.....	167

Capítulo IV. ESTRATEGIAS Y TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN

Rosa M.ª Goig Martínez

4.1. Principios que fundamentan la elección de estrategias y técnicas	175
4.2. Técnicas de análisis de la realidad	180
4.3. Técnicas para la planificación estratégica	185
4.4. Técnicas para la ejecución y seguimiento	187
4.5. Recursos prácticos para la evaluación	205
Síntesis	212

Capítulo V. ESCENARIOS Y ÁMBITOS

Fernando López Noguero y Rocío Cárdenas-Rodríguez

5.1. Ámbitos de intervención del animador sociocultural	216
5.2. Animación infantil	227
5.3. La animación con jóvenes	240
5.4. Animación con adultos mayores	251
5.5. Desarrollo comunitario	261
Síntesis	274

CAPÍTULO VI. EVALUACIÓN E INNOVACIÓN EN ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

Sara de Miguel Badesa

6.1. Distintos tipos de evaluación	283
6.2. Metodologías específicas	291
6.3. Estrategias y técnicas de evaluación	298
6.4. Instrumentos de evaluación	306
6.5. Innovar para mejorar	317
Síntesis	333
Bibliografía	337

La intervención educativa en contextos sociales en España, obedece a un proceso histórico de evolución y cambio. Los factores que explican y justifican su eclosión y relevancia en las últimas décadas, tienen su origen en el desarrollo de la conciencia cívica de responsabilidad pública relacionada con el respeto a los derechos humanos. Los problemas sociales relacionados con la convivencia, la exclusión y marginación social o laboral, conducen a la necesidad construcción de un mundo mejor y más justo.

En la época del estado del derecho y bienestar, la demanda y la oferta de tareas socioeducativas se ha multiplicado, abriendo nuevos espacios sociales relacionados con la Animación Sociocultural, para atender a necesidades enlazadas con el acceso a la vida social y laboral. En este sentido nos encontramos en condiciones de afirmar que la educación ha dejado de ser patrimonio exclusivo de la escuela. Se puede concebir también como una ayuda al servicio del cumplimiento de los valores fundamentales en un estado de derecho, relacionados con la igualdad de todos y para todos, la justicia social y el pleno desarrollo de la conciencia ciudadana.

Para el ejercicio de esta nueva orientación educativa vinculada con la Animación Sociocultural, se requieren conocimientos especializados en habilidades y gestión de supuestos teóricos históricos y culturales. El trabajo de personas comprometidas con la profesión y la experiencia adquirida en el tiempo, ha permitido desarrollar competencias, actuando en función de las necesidades y demandas formuladas en y para la comunidad a la que se trata de servir, obteniendo con ello el reconocimiento social que les legitima para la monopolización de un territorio o jurisdicción laboral.

Una de las variables que se consideran fundamentales para llevar a cabo la filosofía de Bolonia, guarda relación con los perfiles competenciales que deben dominar los profesionales de la educación e intervención socioeducativa en contextos socioculturales. Estamos ante una oportunidad histórica para idear y construir prospectivamente las señas de identidad de lo que ha de ser la intervención educativa en entornos sociales de Europa en las próximas décadas.

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) supone un nuevo modo de plantear las metodologías de intervención educativa, en todos ámbitos, que han de estar basadas en la cooperación y el compromiso. En este nuevo modelo, el receptor ocupa el centro del proceso y el crédito europeo se convierte así, en una unidad de valoración del volumen total de trabajo, por este motivo, la piedra angular del sistema recae sobre la evaluación el cualquiera de los ámbitos educativos.

El desarrollo de competencias ha de ser un elemento que permita el trabajo en equipo y progreso de un modelo profesional donde se contemplen contextos y tareas, coordinadas sociales, políticas, organizativas y laborales. Las funciones profesionales del especialista en Animación Sociocultural, tienen correspondencia directa con las acciones o actividades relacionadas con niveles formativos asumidos por la formación y experiencia. Estas funciones se caracterizan por ser responsabilidades *acogedoras*, cuando se orientan a incluir en el espacio de interacción a personas o colectivos con pleno reconocimiento como sujetos de la educación, para promover procesos de cambio que hagan posible su desarrollo cultural y educativo y *delimitadoras*, cuando se orientan al establecimiento de acuerdos, compromisos y límites que enmarquen la acción educativa con una finalidad socializadora.

Algunas de las implicaciones relacionadas con el proceso de convergencia hacia el Espacio Europeo de Educación Superior, como la estructura de las titulaciones, el nuevo sistema de créditos europeos y el nuevo recuento de la carga lectiva de los estudiantes, empiezan a ser conocidas y utilizadas por los profesionales comprometidos con la docencia universitaria y la intervención educativa en contextos sociales. No obstante, ciertas cuestiones relacionadas con el cambio metodológico subyacente, pueden plantear dificultades en su aplicación práctica y merecen ser objeto de reflexión, ya que sin duda contribuyen de forma decisiva a mejorar la calidad de la intervención educativa en contextos sociales relacionados con la Animación Sociocultural, como tratamos de desarrollar en este capítulo.

Uno de estos temas, es el relacionado con la evaluación como argumento clásico al que la doctrina científica ha dedicado mucha atención y que ha evolucionado en su concepción y proceso. La evaluación adquiere una nueva dimensión al situarse al receptor, como centro del proceso de aprendizaje y aplicarse la metodología educativa basada en competencias, que conlleva un nuevo planteamiento en su naturaleza y el diseño de todos los elementos estructurales que la conforman. Los principales documentos y normativa relacionada con el EEES no dedican la suficiente atención a esta cuestión ya que en la mayoría de los casos, se realiza una referencia supuesta a

la evaluación, al señalarse que el crédito europeo comprende también la realización de actividades y exámenes por parte de los estudiantes. En ocasiones, se regula algún aspecto aislado de la evaluación, como es el caso de la acreditación, que se refiere a la calificación final obtenida en una asignatura. Por estos motivos, consideramos necesario abordar el estudio de los cambios que el trabajo por competencias introduce en el diseño de la evaluación, así como los distintos tipos utilizados, metodologías específicas, estrategias, técnicas e instrumentos que conducen a la innovación y mejora con la finalidad de dotar al docente de instrumentos que le ayuden a aplicar el nuevo paradigma en sus programas y durante el proceso de intervención educativa en contextos sociales relacionados con la Animación Sociocultural.

El concepto de metodología hace referencia al camino a seguir para conseguir objetivos. En la intervención educativa en contextos sociales, la metodología estudia la realidad social para hallar la explicación veraz de los hechos, utilizando la observación y la experimentación común a todas las ciencias y en todos los ámbitos. En otras palabras, la metodología es una etapa específica que procede de una posición teórica y epistemológica, para la selección de recursos tecnológicos concretos de investigación. Depende de los postulados que el profesional de la educación o investigador crea que son válidos, ya que la acción metodológica será su herramienta para analizar la realidad estudiada.

El cambio a partir del logro de resultados de aprendizaje definidos como objetivos a resultados definidos como competencias, supone la renovación del paradigma metodológico, donde la evaluación adquiere su relevancia. Hasta el momento resultaba complicado pasar del concepto y desarrollo de objetivos y conocimientos a una realidad compleja como son las competencias que integran conocimientos, habilidades, procedimientos, actitudes y valores. Evaluar esas realidades tan complejas resulta mucho más difícil ya que las actitudes, valores, motivaciones e intereses no se han planteado como objetivos de aprendizaje. En el ámbito de la Animación Sociocultural y en el formal, el aspecto más innovador está relacionado con las llamadas competencias genéricas basadas en actitudes y valores. Su desarrollo y su evaluación presentan especial dificultad metodológica, al tiempo que interés.

Se consideran *estrategias*, al conjunto de actividades basadas en metodologías específicas, que se llevan a cabo para la consecución de una meta. Las *técnicas* consisten en la secuencia de pasos estructurados en un determinado instrumento para el logro de objetivos y desarrollo de capacidades. Estrategias y técnicas son parte fundamental de la evaluación. Las técnicas permiten la recogida de datos que, después

de ser analizados e interpretados, hacen posible el establecimiento de conclusiones relacionadas con el problema o los objetivos planteados. Los datos obtenidos pueden tener carácter cuantitativo o cualitativo. Las estrategias o actividades, a su vez, pueden ser distintas o combinadas. Los cuestionarios, pruebas estructuradas, entrevistas y observaciones son las más utilizadas, han de ser coherentes con el proceso metodológico diseñado (clases magistrales, estudio de casos, aprendizaje basado en problemas, grupos cooperativos, trabajo por proyectos, seminarios y tutorías...) y deben estar diseñadas para fomentar el interés y la motivación.

Las innovaciones en el proceso de intervención en ámbitos no formales, relacionados con la Animación Sociocultural, no pueden darse por consolidadas si no se expresan en transformaciones similares en la evaluación. Se describen en este capítulo las estrategias y técnicas para la evaluación, teniendo en cuenta que la evaluación, es un proceso sistemático de recogida de información. Su interpretación descriptiva y valorativa en términos de juicios de valor, para seleccionar entre las distintas alternativas de decisión, tiene como finalidad la mejora del proceso de intervención social y educativa y la acreditación del dominio de las competencias correspondientes.

Los instrumentos de evaluación como procedimientos básicos para evaluar el logro de los resultados esperados, en entornos presenciales y virtuales guardan relación con la finalidad primordial de la evaluación dirigida a la mejora de la intervención educativa. El profesional de la Animación Sociocultural, debe seleccionar las técnicas e instrumentos de evaluación que mejor contribuyan a garantizar la validez de la intervención educativa en contextos sociales. Se trata de definir y establecer los medios o instrumentos que permitan dar respuesta a un nuevo interrogante ¿Con qué y cómo se va a evaluar?

Las competencias no pueden ser evaluadas directamente ni pueden traducirse en resultados de aprendizajes inmediatos, fragmentados en tareas simples o determinados tipos de pruebas más centrados en la información que en la comprensión. Nos interesa la evaluación de la progresión, ya que los exámenes o pruebas tradicionales pueden limitar las posibilidades que ofrece una evaluación que promueva la reflexión sobre los procesos que se desarrollan. Las estrategias, técnicas e instrumentos de evaluación han de encajar con el concepto de aprendizaje continuado, estimular la reflexión, el desarrollo de actitudes críticas y comportamiento proactivo y motivador.

Una persona demuestra que ha adquirido una competencia cuando es capaz de reorganizar lo aprendido y transferirlo a nuevas situaciones y contextos. Por tanto, un sujeto en formación es capaz de utilizar los recursos cognitivos que ha cons-

truido durante su proceso de aprendizaje donde ha adquirido conocimientos en distintos niveles de complejidad, habilidades, destrezas actitudes, valores y esquemas prácticos entre otros. Por este motivo, la competencia se demuestra en la acción. La evaluación en Animación Sociocultural es esencialmente, una actividad práctica orientada a la revisión de la formación integral de los destinatarios del proceso educativo. Por tanto, la labor del profesional de la intervención educativa implica formular opiniones sobre el valor de un programa, proyecto o proceso de aprendizaje, basado en la recogida y análisis de información planificada y sistemática, con la finalidad de tomar decisiones que impliquen la mejora cualitativa en la intervención educativa en contextos sociales.

El proceso de convergencia europea, brinda nuevas oportunidades de mejora en la intervención educativa y la investigación en contextos sociales. Uno de los elementos más importantes para dicho progreso es la innovación y modernización de las metodologías docentes e investigadoras. Este proceso de actualización e innovación requiere del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) y la actualización en los procesos metodológicos de intervención, de los profesionales implicados en el transcurso, desde su propia experiencia. La mejora se alcanza con el esfuerzo, la reflexión y la experiencia de todos los participantes en la transformación.

La innovación es pues un elemento clave en el desarrollo de la intervención educativa y la investigación en contextos sociales relacionados con la Animación Sociocultural que, con la participación de todos, resulta imprescindible. Transformar o realizar aportaciones introduciendo novedades, cambiar, mejorar o planificar forma parte de estrategias relacionadas con la investigación, la solución de problemas y la planificación. A su vez, la innovación se relaciona con los modelos I+D+D (investigación, desarrollo y difusión).

6.1. DISTINTOS TIPOS DE EVALUACIÓN

Significado de la evaluación

La evaluación constituye una disciplina metodológica imprescindible que ayuda a determinar la eficacia de la intervención y orienta sobre las modificaciones que se han de introducir en el diseño metodológico. Conocer la relevancia, funcionamiento y validez de los principios del programa de intervención educativa en contextos

sociales conectados con la Animación Sociocultural, no debe considerarse como un elemento aislado del resto de la actividad educativa, sino ligado a su desarrollo, dado que proporciona información sobre la estimación de las propuestas innovadoras.

Este procedimiento, en la medida en que es riguroso, controlado y sistemático, constituye un modo de investigación que hoy se conoce con el nombre de *investigación evaluativa*. Con el diseño del proceso de evaluación basado en estrategias de investigación aplicada, se intenta establecer el valor de programas educativos en contextos formales y sociales, según los criterios establecidos.

La relación entre procesos y productos, según la información obtenida refuerza el valor y la toma de decisiones para cada situación. La investigación evaluativa, exige el mismo grado de control y rigor que la investigación básica. La diferencia esencial entre ambas radica en la orientación. En el caso de la investigación básica, se trata de la producción de teoría o explicación de fenómenos mediante la determinación de relaciones entre variables. En la investigación evaluativa, se trata de valorar una situación concreta o proceso de intervención educativa, con el fin de tomar decisiones alternativas.

Una de las características de esta orientación en la evaluación es la inmediatez y su utilidad práctica como proceso impregnado de valor en todas sus fases. Cuestiones como: ¿es eficaz el programa?, ¿es adecuada la metodología?, ¿la intervención social y cultural es pertinente?, ¿se logran mejor los objetivos con el método A o con el B? son decisiones valorativas que definen la necesidad de un nuevo planteamiento en evaluación.

Un programa o proyecto en el ámbito de la Animación Sociocultural, se diseñan para atender a necesidades concretas. La evaluación permite recoger información sobre su calidad, metas, organización, implementación, desarrollo y resultados, con el fin de comprobar la adecuación del diseño, si precisa mejoras y se consiguen los objetivos previstos.

La calidad de la evaluación, no solo se basa en la acumulación, análisis e interpretación de los datos y sus derivaciones para la acción. Este es uno de sus componentes y propósitos, pero existen otros como las premisas y los criterios evaluativos que permiten verificar los valores relevantes de lo que se evalúa, así como las normas elegidas para su realización.

Para su ejecución, es necesario definir todo un proceso metodológico, en función de la orientación, las funciones que debe cumplir y qué queremos evaluar.

Esto ayuda a seleccionar el tipo de información, los métodos, instrumentos y análisis más adecuados.

La evaluación de la intervención educativa en contextos sociales relacionados con la Animación Sociocultural, presenta una orientación amplia. Considera la posibilidad de que los agentes de dinamización sociocultural, desarrollen el conocimiento y habilidades que les permitan la intervención en ámbitos específicos. Esta evaluación se realiza de forma continuada, desde el inicio y durante el proceso de puesta en práctica de los programas o proyectos de intervención, con el fin de identificar aquellos aspectos que influyen en momentos puntuales, para conocer su incidencia. Por tanto, la evaluación inicial, de proceso, del producto, así como la evaluación interna y externa por expertos, son momentos imprescindibles en la evaluación de programas y proyectos de intervención educativa en contextos sociales.

Teorías relacionadas con la evaluación

La primera definición de evaluación y creación del primer método sistemático de evaluación educativa, nos la ofreció Tyler (1942). Para este autor, evaluar es el proceso que tiene por finalidad valorar en qué medida se han conseguido los objetivos que se habían previsto o en otros términos, valorar el cambio ocurrido como efecto de la formación. Actualmente, los expertos consideran superada esta definición con connotaciones restrictivas durante los años setenta y ochenta.

En nuestros días, la evaluación se plantea como un proceso ligado a la formación, desde el momento inicial de la planificación, hasta la comprobación de sus resultados. Tiene como objetivo detectar aquellos elementos que funcionan correctamente y cuáles no, con la finalidad última de garantizar la calidad global del proceso de formación. Se ha pasado de una evaluación centrada en los productos a una evaluación centrada en los procesos.

Autores actuales indican que la evaluación es necesaria para mejorar y fundamentar los cambios en la práctica. Lo más importante es concebirla como un instrumento de cambio, que busca resultados y necesita de la participación. Una posible idea en este sentido, está relacionada con la consideración de la evaluación como un procedimiento sistemático, que permite obtener información objetiva y útil en la que apoyar juicios de valor sobre el diseño, ejecución y resultados de la formación o el proceso de intervención, con el fin de servir de base para la toma

de decisiones. Nos encontramos ante una definición de evaluación que ha dejado de centrarse en la legitimación del estudiante para poner el acento en la optimización del proceso de intervención social o educativo. La finalidad del procedimiento no es otorgar una nota, sino comprobar si es posible aprender a aprender, para el desarrollo de competencias y habilidades.

La evaluación de competencias

El nuevo modelo formativo relacionado con la incorporación al Espacio Europeo de Educación Superior, supone asumir cambios que han generado una profunda transformación en la actividad docente y en la forma de trabajo para los estudiantes. Son cambios que se reflejan, entre otros, en términos de resultados de aprendizaje y de competencias, tanto en el ámbito formal como en el no formal relacionado con la Animación Sociocultural. La forma de evaluar las competencias condiciona la consecución real de la competencia. Como señala Sans Martín (2005), la evaluación de los aprendizajes no es simplemente una actividad técnica o neutral, sino que constituye un elemento clave en su calidad, ya que condicionará la profundidad y nivel. La evaluación debe estar dirigida a poner en práctica las competencias. Con lo cual, se han de producir cambios, tanto en el sistema de evaluación, como en el planteamiento de las distintas actividades, estrategias y técnicas de evaluación.

La implantación del crédito europeo en las titulaciones superiores (Grados y Máster) así como en las diferentes asignaturas, supone replantearse alternativas de evaluación y realizar un cálculo del esfuerzo del estudiante, ya que su trabajo se convierte en el eje de la organización de la actividad docente. En consecuencia, la evaluación debe estar centrada en lo que se ha aprendido, no en lo que se sabe. Los créditos europeos se consiguen cuando el alumno supera la evaluación establecida en cada asignatura. En este nuevo escenario, en el que han cambiado las funciones del profesor, donde evaluar el proceso de aprendizaje para ayudar a conseguir los objetivos mediante el seguimiento continuo del trabajo y verificar competencias, resulta imprescindible la evaluación basada en competencias, continua y formativa.

Con respecto a la evaluación de la intervención educativa en contextos relacionados con la Animación Sociocultural, también, es necesario reflexionar sobre el sistema de evaluación y su diseño, ya que debe permitir valorar si el alumno ha alcanzado los conocimientos, y competencias previamente definidas por el profesor para una materia concreta, además de la viabilidad del programa o proyecto.